

La delincuencia no es un embuste

 acento.com.do/2017/opinion/8517290-la-delincuencia-no-embuste/

12/12/2017

Cuando en este país se presentan datos de encuestas que muestran a la población dominicana asustada por la delincuencia, diversos funcionarios reaccionan diciendo que es una “percepción”. Al usar ese término quieren decir que es un invento, un embuste. Citan como maravilla que ha bajado la tasa de homicidios. ¡Craso error! La gente no es estúpida, y mucho menos, cuando hay tantas víctimas directas de la delincuencia.

La mayoría de los homicidios se comenten en riñas personales o en enfrentamientos entre policías y ciudadanos. Por tanto, los homicidios no son el referente fundamental del problema que atemoriza a la sociedad dominicana. Y sí, es verdad, según las estadísticas oficiales, los homicidios bajaron de 26.3 por 100 mil habitantes en 2011 a 16.0 en el 2016.

Son otras formas de criminalidad que asustan más a la población, entre ellas, asaltos en la calle o robos en los hogares. Sobre estas formas de delincuencia, a diferencia de los homicidios, las autoridades tienen poca información confiable.

Para poder captar la magnitud de la delincuencia común, como robos directos de objetos a la ciudadanía, es necesario utilizar datos de encuestas (la victimización auto-reportada), porque la mayoría de la gente en la República Dominicana no reporta los robos menores a la Policía ya que no confía en ella. Lo perdido, perdido se queda. La rabia y el miedo echan raíces. Las historias se cuentan a familiares, vecinos y amigos, o se reproducen en los medios; y así se propaga el miedo con hechos concretos, no inventos.

Por eso la percepción de inseguridad no es un embuste, es una sensación real que se produce a partir de experiencias propias o de otros.

La Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples, ENHOGAR-2015, que realiza la Oficina Nacional de Estadística (ONE) en la República Dominicana, hizo diversas preguntas para captar el sentir de la población sobre el tema de la delincuencia, y encontró que, de las personas encuestadas, el 72.2% dijo que el tema de la delincuencia había estado presente en conversaciones con familiares, amigos o colegas en las últimas dos semanas antes de realizarse la entrevista. El tema fue más prevalente entre las personas que viven en las zonas urbanas. Además, el 74.6% de los encuestados identificó la delincuencia como el principal problema del país.

El Barómetro de las Américas 2016/17 recién publicado reporta que de 2010 a 2016 se ha producido un aumento constante en el porcentaje de la población dominicana que indicó haber sido víctima de por lo menos un acto delincuencial en los 12 meses anteriores a la

entrevista. La victimización auto-reportada por delincuencia aumentó en la República Dominicana de 16.6% en 2010 a 26.2% en 2016. Este aumento de casi 10% es lo que se llama estadísticamente significativo, es decir, no fue un aumento casual.

Entre los 29 países encuestados en la región en 2016/17, la República Dominicana se coloca en la sexta posición con mayor porcentaje de víctimas de actos delincuenciales ocurridos durante el año anterior a la entrevista.

Estas experiencias directas con la delincuencia no son un embuste de los encuestados, son realidades que afectan su psiquis y su vida material; y son experiencias que fomentan el temor y la sensación de inseguridad más allá de las personas directamente afectadas, porque mucha gente se ve como víctima potencial. Así se generaliza la percepción de inseguridad, que tampoco es un embuste, porque se basa en la realidad de las víctimas.

Ojo: la delincuencia y la percepción de inseguridad destruyen la posibilidad de bienestar en la sociedad.

Artículo publicado en el periódico HOY